

Ojalá se imponga el diálogo

El escenario preelectoral inicia con el llamado a elecciones primarias para definir a los candidatos que se disputarán la presidencia de la República en el 2024. No obstante, el sector oficial advierte un posible adelanto del cronograma y la reincidente disyuntiva entre la bancada opositora sigue permeando las expectativas reales sobre la participación ciudadana. Culmina un año de pérdidas significativas para la sociedad venezolana y también del poder adquisitivo, abatido por la volatilidad cambiaria



VIDA NACIONAL

CORTESÍA DIARIO EL CAROÑERO

La Plataforma Unitaria Democrática (PUEDE), ya ha designado a las personas encargadas de llevar a cabo el proceso que decidirá quién será el abanderado de la oposición que se enfrentará a Nicolás Maduro en el 2024. La duda que tienen muchos sectores es si dicho proceso puede ser suficiente para recomponer una fracturada oposición.

Jesús María Casal, María Carolina Uzcátegui, Corina Yoris, Ismael Pérez Vigil y Carmen Martínez de Grijalba, son los integrantes principales de la Comisión de Primarias; como suplentes quedaron designados: Mildred Camero, Guillermo Tell Aveledo, Roberto Abdul, Rafael Arráiz Lucca y Víctor Márquez. Todos ellos venezolanos de reconocida trayectoria y reputación, a quienes les toca una titánica tarea: organizar un proceso que puede ayudar a conformar un equipo multidisciplinario que construya un proyecto de país.

Son más las dudas que las certezas en torno a un proceso que todavía es cuestionado por el fondo y las intenciones de algunos de los actores involucrados. En este particular nos referimos a lo afirmado por Henry Ramos Allup quien, con cada declaración, le cierra la puerta a los factores de la oposición que no se sienten identificados con PUEDE.

Desde el Partido Comunista, pasando por Cambiemos, Acción Democrática, Primero Venezuela, Avanzada Progresista, hasta llegar a la Alianza del Lápiz, pueden considerarse factores adversos al Gobierno; todos ellos, aun discrepando de las formas de hacer oposición, son organizaciones que en la actualidad cuentan con alcaldes, concejales, legisladores y, en algunos casos, fueron claves en varias regiones del país, superando en votación a la tarjeta de la Unidad.

Negar la realidad no puede ser una excusa para trabajar en construir espacios de encuentro entre los diferentes sectores políticos de Venezuela, más cuando los últimos datos revelaron que un 72 % de los venezolanos se considera independiente.

Es importante resaltar que, algunos integrantes de la Comisión de Primarias, reconocen la fragmentación de la oposición y la labor que les toca desarrollar desde su nuevo espacio. Rafael Arráiz Lucca ha manifestado al respecto:

Ojalá se imponga el diálogo. Hay que tener conciencia que, si los distintos sectores de la oposición no dialogan y llegan a algunos acuerdos, presentarse la oposición

desunida a las elecciones del 2024, no es la mejor condición, de eso estamos claros.

Tampoco pueden ignorarse aquellos que proponen mecanismos diferentes a las primarias. Eduardo Fernández ha manifestado su disposición a ser vehículo para alcanzar un consenso en torno a una *candidatura unitaria*.

Los factores que adversan al sector oficial, deben salir de la caja más partidista y construir un proyecto de país, necesario en estos momentos. Entender que son más diversos que hace tres años y buscar mecanismos que reconecten con la gente para vuelva a sentir la política como propia.

EL DÓLAR EN ALZA

Diciembre llega con un dólar en aumento, lo que genera la pérdida del poder adquisitivo de muchos venezolanos. Al momento de escribir estas líneas, un salario mínimo, apenas llegaba a \$13. Con una canasta alimentaria que supera los \$460, se hace insostenible para las familias llevar una vida digna.

En menos de una semana el aumento del dólar superaba el 10 %. Solamente con subir un dígito la divisa, afecta el presupuesto de millones de trabajadores que reciben ingresos en bolívares, lo que genera zozobra y angustia para aquellos que tienen la responsabilidad de llevar el pan al hogar.

La desigualdad sigue siendo otro factor que va aumentando en Venezuela. La imagen que quiere mostrar

el Gobierno es de un país en franco crecimiento económico, gracias a la inversión comercial privada y a la inauguración de nuevos negocios en zonas acaudaladas de las ciudades más importantes. Todo esto ocurre mientras la pobreza no se reduce, la deserción escolar es un flagelo presente y muchos trabajadores se ven obligados a buscar diversas fuentes de ingreso para poder mejorar su calidad de vida.

Entretanto, el Gobierno sigue ignorando las voces de los trabajadores que reclaman ajustes salariales y mejoras en los contratos colectivos, ya que los ingresos siguen convirtiéndose en *agua y sal*.

Se hace necesaria una política que revierta esta situación porque, a largo plazo, es insostenible para el Estado mantener una economía que solo dependa de los *pequeños negocios* tipo bodegón. Más aún cuando tiene grandes deudas pendientes con los sectores sociales más desfavorecidos.

Cualquier medida que se tome para el mediano y largo plazo debe ir enfocada en mejorar las condiciones de vida de millones de venezolanos que siguen en el umbral de la pobreza.

OVEJAS SIN PASTORES...

En un mes dos pérdidas irreparables han afectado a la Iglesia católica en Venezuela: el pasado 20 de octubre fallecía en Caracas el rector de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Francisco José Virtuoso; y el 21 de noviembre expiraba Monseñor Reinaldo del Prette, arzobispo de Valencia. Ambos con amplias trayectorias al servicio, no solo de la Iglesia, sino también de la sociedad, sobre todo de los más desfavorecidos.

En el caso del padre Virtuoso, su labor no se redujo al campo académico, donde estuvo involucrado en los últimos años. También fue un hombre de pueblo, destacando su labor al frente del Proyecto Catuche, una iniciativa comunitaria que buscaba recuperar un sector popular de la capital, devastado por el deslave de 1999. Fueron innumerables las gestiones y protestas que hizo

Virtuoso para que se solucionara la situación de cientos de familias, que siempre estarán agradecidas a un pastor que nunca las abandonó.

Por su parte, Monseñor del Prette fue un obispo de esos que el papa Francisco siempre exige: "con olor a rebaño". Su cercanía con la población era evidente, siempre atendiendo a todo aquel que lo requiriera; eso lo convirtió en el arzobispo más carismático que ha tenido Valencia, más cuando él era parte de esa tierra que también lo vio partir. Muchos valencianos no olvidarán su devoción a Nuestra Señora del Socorro y la gran amistad que tuvo con personas de diferentes estratos sociales.

Lamentable pérdida, física, de unos pastores que continuarán guiando a sus ovejas al lado del Señor.

SE ACABA EL 2022

Otro año está a punto de terminar. Nos toca esperar con fe y esperanza el 2023, que ojalá tenga muchos frutos para nuestra querida tierra tan golpeada por la indiferencia y el egoísmo.

Hoy los venezolanos tenemos un gran reto: recuperar el espíritu solidario que nos ha caracterizado para poder asumir con gallardía los retos que se nos vienen para el año que viene.

Sean los ciudadanos los que impartan la sabiduría que a muchos líderes les ha hecho falta. Que esos líderes sean capaces de escuchar las voces correctas y comprendan que no todo el tiempo *tienen razón*.

Estamos convencidos de que el 2023 será un año de muchas oportunidades, donde podremos erradicar muchas cosas negativas y, sobre todo, donde la gran familia venezolana tendrá la oportunidad de reencontrarse y fundirse en un cálido abrazo.



LUIS MORILLO / CRÓNICA UNO